

26 de octubre de 2021

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios Vicent Caselles 2021

Olga Gil Medrano

Es para mi un honor y supone una gran alegría recibir esta Medalla de la RSME.

No se llega a mi edad sin tener una larga lista de agradecimientos. Una ventaja de cumplir años es que esta lista no hace sino crecer. El primer lugar lo ocupan siempre mis padres José y Ciriaca, fallecidos hace tiempo. Siempre creyeron en mi y con su cariño y sacrificio hicieron posible que yo realizara mis sueños. En ellos quiero simbolizar a todos los que han sido y son mis seres queridos: mi familia y mis amigos.

Mi agradecimiento es también para las muchas personas de las que he aprendido matemáticas: profesores, colegas, coautores, estudiantes. Me permitiréis que singularice a los directores de mis dos tesis doctorales: Thierry Aubin, fallecido en 2005 y Antonio Martínez Naveira que nos dejó hace tan solo un mes y que me consta que hubiera querido estar hoy aquí con nosotros. A él un recuerdo cariñoso que seguro que compartís muchos de los presentes.

Mi último agradecimiento es a la RSME por todo lo que me ha aportado – en particular entre los años 2000 y 2009 en los que formó parte de mi día a



26 de octubre de 2021

día— y por esta Medalla de un enorme valor simbólico para mi. En la Sociedad quiero representar a los matemáticos y matemáticas que la forman y a tantísimos colegas que desinteresadamente dedican a las actividades de la RSME una parte importante del poco tiempo libre que deja una profesión tan absorbente como la nuestra. La estructura con que la RSME dota al colectivo matemático hace de él algo más que el conjunto de sus miembros; le confiere sus características y propiedades: lo que queremos ser y lo que podemos ser. Con respecto a esto último, la excelencia de los jóvenes premiados permite ser optimista.